



PSICOLOGÍA POSITIVA Y CICLO VITAL

**EL BULLYING EN UNA MUESTRA DE ESCOLARES DE 9 A 12 AÑOS.  
FACTORES DE RIESGO PERSONALES Y SOCIODEMOGRÁFICOS**

**Consuelo Sánchez Lacasa y Fuensanta Cerezo Ramírez**

Universidad de Murcia

Dirección de contacto:

Dr. Consuelo Sánchez Lacasa. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología de Murcia. Universidad de Murcia, Campus de Espinardo, 30100 Murcia, España.

Tel: 868888698

Email: consuelosl.um.es

Dr. Fuensanta Cerezo Ramírez. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología de Murcia. Universidad de Murcia, Campus de Espinardo, 30100 Murcia, España.

Tel: 968363458

Email: fcerezo@um.es

RESUMEN

El estudio pretende describir el nivel de implicación en bullying de los sujetos escolarizados en los últimos cursos de Educación Primaria (4º, 5º y 6º), con una muestra de 421 alumnos de 9 a 12 años. Los resultados confirman que este fenómeno no es exclusivo de la etapa de Educación Secundaria, sino que estas conductas se están produciendo en edades más tempranas. Asimismo, el estudio revela que existe relación entre ciertas características personales y sociodemográficas y el fenómeno bullying, viéndose una implicación significativa de los chicos en todos los perfiles, de los sujetos con necesidades educativas especiales como víctimas, y de los sujetos repetidores e inmigrantes como bullies y víctimas-provocadores. Es así que el estudio nos permite delimitar ciertas características asociadas a cada perfil y ayuda a comprender mejor los factores de riesgo que inciden en la aparición de estas conductas.

**Palabras claves:** bullying, alumno inmigrante, alumno con necesidades educativas especiales y alumno repetidor.

ABSTRACT

One of the objectives of the study is to describe the level of involvement in bullying in a sample of 421 subjects enrolled in the final years of Primary Education (4th, 5th and 6th), realizing the ages of 9 to 12. The results confirm that this phenomenon is not unique to the stage at the school, these behaviors are occurring at younger ages as well, requiring intervention at the secondary level. The study also



## EL BULLYING EN UNA MUESTRA DE ESCOLARES DE 9 A 12 AÑOS. FACTORES DE RIESGO PERSONALES Y SOCIODEMOGRÁFICOS

reveals that there is a relationship between certain personal and sociodemographic characteristics and bullying phenomenon, finding significant involvement of boys in all profiles, children with special needs as victims, and repeaters and immigrant subjects as bullies and bully-victims. Thus, the study allows us to define certain characteristics associated with each profile, while helping to better understand the risk factors that influence on these behaviors.

**Key words:** bully, victim, victim-provocateur, demographic characteristics, immigrant, special educational needs repeater.

### INTRODUCCIÓN

En nuestro país, son varios los estudios, que nos aportan información sobre la incidencia del fenómeno bullying en la etapa de Educación Secundaria (Avilés y Monjas, 2005; Serrano e Iborra, 2005, Informe del Defensor del Pueblo, 2007), poniendo de manifiesto todos ellos que este fenómeno está presente en esta etapa educativa y con porcentajes considerables. Los estudios realizados en E.P muestran que se aprecia una “ampliación hacia los extremos” que hace pensar que el fenómeno bullying se va generalizando a todas las edades escolares (Carney y Merrell, 2001; Cerezo, Calvo y Sánchez, 2004; Cerezo, 2009; Craig y Pepler, 2007; Wolke y Woods, 2001;) y recogen que el máximo de edad se da entre los 9 y los 15 años.

Entre los factores de riesgo individuales nos encontramos con la edad y el sexo como primeros indicadores que influyen en la incidencia del fenómeno y otros estudios dirigen la atención hacia características personales como el nivel de inteligencia, presentar alguna discapacidad, la impulsividad o la nacionalidad (Farrington, 2005; Smith, 2004; Wolke, Woods, Stanford y Schulz, 2001; Woods, Hall, Dautenhahn y Wolke, 2007).

En relación al sexo, los estudios apuntan que son los chicos los que se ven implicados con mayor frecuencia en el fenómeno bullying, observándose tasas más altas como agresores y como víctimas (Cerezo, 2010; Silvia, González, Mateu, Ferrero y Martorell, 2009; Solberg y Olweus, 2003; Tapper y Boulton, 2005;). Pero, los estudios también indican que las diferencias por sexo en el bullying están marcadas especialmente en las agresiones directas como la violencia física o las amenazas, mientras que están menos marcadas en las agresiones indirectas como los rumores, el aislamiento o el rechazo (González, Postigo, Montoya y Martorel, 2007; Toldos, 2005; Veensta, Lindenberg, De Winter, Verhulst y Ormel, 2005).

Con respecto a la edad, un estudio retrospectivo dirigido por Eslea y Rees (2001), afirmaba que la edad en la que se concentra un mayor número de víctimas es la que va desde los 11 años a los 13 años. Otros autores, sin embargo, recogen que el máximo se da entre los 9 y los 15 e indican que los bullies son mayores que sus víctimas (Carney y Merrell, 2001; Seals and Young, 2003). Además, los estudios realizados en nuestra región, ponen de manifiesto que actúan como agresores los sujetos que están escolarizados en grupos de edad inferiores a la suya, apareciendo el efector de la repetición como elemento decisivo en estas situaciones (Cerezo, 2006).

En relación a los sujetos que presentan necesidades educativas, parece que los estudios apuntan a que los sujetos con deficiencia mental pueden verse más implicados como víctimas (Card, 2003). Además señalan que son sujetos que suelen estar menos integrados socialmente, no tienen protección de sus iguales y presentan una actitud pasiva ante las agresiones de los bullies, características que contribuyen a que se vean implicados como víctimas.

Otro de los factores individuales relacionado con la dinámica bullying es la nacionalidad. Al parecer, el pertenecer a minorías étnicas o ser inmigrante es un factor de riesgo para verse involucrado en estas situaciones, aunque lo que no está claro es el perfil de éstos. A este respecto, los estudios de Unnever y Cornell (2003) apuntan que los sujetos inmigrantes se encuentran involucrados con mayor



## PSICOLOGÍA POSITIVA Y CICLO VITAL

frecuencia como bullies mientras que Wolke, Woods, Stanford y Schulz (2001) señalan que los sujetos de otras nacionalidades se ven implicados como víctimas, siendo el insulto racista el tipo de agresión más padecida.

## OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Dentro de un diseño de investigación empírico cuantitativo, se ha realizado por un lado un estudio descriptivo de la incidencia del fenómeno bullying, pero también se define como un estudio “ex post facto” retrospectivo de un grupo con múltiples medidas, que nos ha permitido estudiar la relación entre las variables independientes y la variable dependiente, utilizando los cuestionarios para la obtención de evidencia empírica (Montero y León, 2008).

Desde estos planteamientos el estudio recoge un doble objetivo: a) describir la incidencia del fenómeno bullying en sujetos de 9-12 años y b) analizar la relación entre ciertas características individuales y la incidencia del fenómeno bullying tales como la edad, el sexo, ser un sujeto con necesidades educativas especiales (n.e.e), ser un sujeto de inmigrante y ser un sujeto repetidor. Estos objetivos se concretan en las siguientes hipótesis:

- El fenómeno bullying está presente en todos los centros, niveles y edades del estudio.
- Ciertas características personales y sociodemográficas favorecen la implicación en bullying:
  - Los chicos se ven más implicados que las chicas en todos los perfiles.
  - Los sujetos inmigrantes y con n.e.e se ven más implicados como víctimas y víctimas-provocadores.
  - Los sujetos repetidores se ven más implicados como bullies.

## MÉTODO

**Participantes**

La muestra está formada por 426 sujetos de edades comprendidas entre 9 y 12 años que se encontraban matriculados en los últimos cursos de Educación Primaria (4º, 5º y 6º) en el momento de la recogida de información. El estudio comprende un total de 18 aulas (un 20% de los sujetos cursan el nivel de 4º, un 38% cursan 5º y un 42,3% cursan 6º de Educación Primaria). El total de los alumnos pertenecen a tres centros públicos de la Región de Murcia, ubicados en distintas localidades (rurales y urbanas) y de distintas dimensiones. Es así que un 29% de los sujetos se encuentran escolarizados en el Centro 1, un 37% en el centro 2 y un 34% en el Centro 3. Los centros 1 y 2 se encuentran ubicados en zonas rurales y cuentan con dos líneas por nivel, mientras que el centro 3, de mayores dimensiones (3 líneas por nivel) está situado en un contexto urbano. La distribución por edad es de 10% de sujetos de 9 años, un 35,7% de sujetos de 10 años, un 41% de sujetos de 11 años y un 13% de sujetos de 12 años. En cuanto al sexo nos encontramos que una vez seleccionada la muestra, un 48% de la muestra son chicos y un 51,4% son chicas, por lo que ambos sexos se encuentran representados con porcentajes similares.

**Instrumentos**

Se ha utilizado el cuestionario Test Bull-S (Cerezo, 2002) dirigido a los alumnos. La información recogida a través de la dimensión bullying recoge la relación agresión-victimización entre los escolares. Esta dimensión está definida por las variables sobre la relación Agresión-Victimización, distinguiendo entre las específicas para el agresor y el víctima (ítem 5 a 10): 5. *Fuerte*, 6. *Cobarde*, 7. *Agresivo*, 8. *Víctima*, 9. *Provoca*, 10. *Manía*. Los ítems correspondientes a estas dos dimensiones se presentan en forma de nominación o elección entre los sujetos del grupo, y a través de estas variables se comprue-



## EL BULLYING EN UNA MUESTRA DE ESCOLARES DE 9 A 12 AÑOS. FACTORES DE RIESGO PERSONALES Y SOCIODEMOGRÁFICOS

ban las características asociadas al perfil del agresor (fuerte, agresivo y provocador) y las características asociadas al perfil de la víctima (cobarde, víctima y manía).

Los niveles de fiabilidad se obtuvieron a través del cálculo del Coeficiente Alfa entre los ítems del cuestionario, donde los resultados mostraron niveles de fiabilidad satisfactorios que permitieron concluir que el cuestionario Bull-S es un instrumento fiable y válido para medir la agresividad entre escolares.

### Procedimiento

El proceso de recogida de datos se inició con la selección de los centros de Educación Infantil y Primaria de la Región de Murcia. En un primer momento, se contactó con los equipos directivos con el objeto de explicarles los objetivos y el alcance de la investigación, así como proponerles su participación voluntaria. Una vez, que la dirección de los centros manifestó su consentimiento de colaboración, se realizó una reunión informativa con los tutores de los cursos implicados en la muestra, con el fin de explicar el objetivo de nuestro estudio y recoger información relevante de los respectivos cursos.

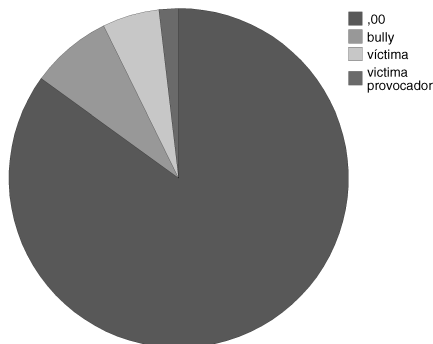
Tras acordar la participación de profesores y alumnos/as, se establecieron los días para la realización de las diferentes pruebas, de manera que los sujetos de cada aula cumplimentaron los cuestionarios en sus respectivas aulas en dos sesiones diferentes. Para coordinar y revisar la aplicación de los instrumentos en las diferentes aulas se contó con la colaboración de varios investigadores previamente formados para ello.

## RESULTADOS

### Incidencia del fenómeno bullying

El estudio revela un nivel de implicación de un 15% (64) de los escolares de estas edades, encontrando una incidencia del 7,7% (33) como bullies, un 5,4% (23) como víctimas y un 1,9% (8) como víctimas-provocadores. Estos resultados muestran que el fenómeno bullying está presente en los últimos cursos de Educación Primaria.

Gráfico 1: Distribución de sujetos implicados en bullying



Para el análisis de la incidencia de la dinámica bullying se ha realizado un estudio de frecuencias en el conjunto de la muestra y para establecer si existen diferencias significativas en función de las variables independientes se ha realizado la prueba chi-cuadrado ( $\chi^2$ ). En la tabla 1 se observan los siguientes resultados.



## PSICOLOGÍA POSITIVA Y CICLO VITAL

	LOCALIDAD			NIVEL			GRUPO			EDAD			
	1	2	3	4º	5º	6º	A	B	C	9	10	11	12
OTROS	84 (104)	88,6 (140)	82 (118)	88,2 (75)	83,2 (134)	85,2 (153)	85,8 (163)	81,3 (164)	76,1 (35)	90,5 (38)	84,9 (129)	84,3 (150)	83,3 (45)
BULLY	9,7 (12)	5,7 (9)	8,3 (12)	5,9 (5)	8,7 (14)	7,8 (14)	7,9 (15)	6,8 (13)	10,9 (5)	4,8 (2)	7,2 (11)	7,9 (14)	11 (6)
VÍCTIMA	5,6 (7)	4,4 (7)	6,3 (9)	3,5 (3)	5,6 (9)	6,1 (11)	4,2 (8)	6,3 (12)	6,5 (3)	4,8 (2)	5,3 (8)	6,2 (11)	3,7 (2)
V-P	0,8 (1)	1,3 (2)	3,5 (5)	2,4 (2)	2,5 (4)	1,1 (2)	2 (4)	0,5 (1)	6,5 (3)	-	2,6 (4)	1,7 (3)	1,9 (1)
total bullying	16,1 (20)	11,4 (18)	18 (26)	11,8 (10)	16,8 (23)	15 (27)	14,2 (27)	13,6 (26)	23,9 (11)	9 (4)	15 (23)	15,8 (28)	16,7 (9)
totales	124	158	144	85	161	180	190	190	46	42	152	178	54

Tabla 1: Frecuencias por localidad, nivel, grupo y edad. Porcentajes y valores absolutos

- La presencia del fenómeno bullying por localidad es similar en los tres centros, observándose una implicación en bullying de un 16% en el centro 1, un 11,4% en el centro 2 y un 18% en el centro 3.
- En el análisis por nivel, los datos recogidos en la tabla 1 muestran que el fenómeno bullying está presente en todos los niveles del estudio y además no se observan diferencias significativas entre ellos.
- Por grupos, se observa que el fenómeno bullying está presente en todos los grupos y se aprecia en la tabla 1 un porcentaje más elevado en el grupo C (24%), donde vemos una implicación del 11% como bullies y del 6,5% como víctimas-provocadores.
- Por último, no hay diferencias estadísticamente significativas por edad, aunque podemos ver en la tabla 1 que con la edad crece el porcentaje de sujetos implicados como bullies (de 4,8% a 11%) y decrece el porcentaje de sujetos víctimas (de 6,2% a 3,7%), así como que a la edad de 9 años no encontramos ningún sujeto bajo el perfil de víctima-provocador.

## NIVEL DE IMPLICACIÓN EN BULLYING Y CARACTERÍSTICAS PERSONALES Y SOCIODEMOGRÁFICAS.

**- Implicación en bullying por sexo**

En relación al sexo, podemos observar (tabla 2) una mayor implicación en el fenómeno bullying por parte de los chicos, ya que éstos se ven implicados en estas dinámicas en un 24,7% frente a un 6% de implicación de las chicas. Podemos observar como un 15,5% de los bullies son chicos y representan el 97% de este perfil, frente a un 0,5% de chicas, sin embargo en los perfiles de víctima y víctima-provocador el porcentaje de los chicos sigue siendo superior, aunque las diferencias no son tan acusadas (6,8% de chicos son víctimas frente al 4% de chicas y un 2,4% de chicos son víctimas-provocadores frente a un 1,4% de chicas).

**- Implicación en bullying de los sujetos con n.e.e**

Otra de las características personales recogidas en el estudio es presentar necesidades educativas especiales. Como se observa en la tabla 2, un 33,4% de los sujetos de integración están implicados en



## EL BULLYING EN UNA MUESTRA DE ESCOLARES DE 9 A 12 AÑOS. FACTORES DE RIESGO PERSONALES Y SOCIODEMOGRÁFICOS

	SEXO		A.C.N.E.E	INMIGRANTES	REPETIDORES
	H	M			
OTROS	75,4 (156)	94,1 (206)	66 (12)	72,4 (21)	72,4 (21)
BULLY	15,5 (32)	0,5 (1)	5,6 (1)	17,2 (5)	10,3 (3)
VICTIMA	6,8 (14)	4,1 (9)	22,2 (4)	-	6,9 (2)
VICTIMA- PROVOCADOR	2,4 (5)	1,4 (3)	5,6 (1)	10,3 (3)	10,3 (3)
TOTAL BULLYING	24,7 (51)	6 (13)	33,4 (6)	27,5 (8)	27,5 (8)
TOTAL	207	219	18	29	29

Tabla 2. Incidencia del fenómeno bullying. Frecuencias por sexo, integración, repetición e inmigración.

la dinámica bullying. Un 22,2% se ven envueltos en este tipo de situaciones como víctimas y sólo un 5,6% lo hacen como bullies o víctimas-provocadores, respectivamente.

### - Implicación en bullying de los sujetos inmigrantes

La siguiente característica personal analizada fue la nacionalidad, estudiada a través de la variable inmigración. En relación a ella, se observa en la tabla 2 como un 27,5% de los sujetos inmigrantes se ven envueltos en este tipo de situaciones. De los resultados destaca que los sujetos inmigrantes sólo están implicados como bullies (17,2%) y como víctimas-provocadores (10,3%) y que además representan el 37,5% del total de los sujetos víctimas-provocadores.

### - Implicación en bullying de los sujetos repetidores

En relación, a la variable repetición, vemos en la tabla 2 que un 27,5% de los sujetos repetidores también se ven implicados en la dinámica bullying y además lo hacen principalmente como bullies y víctimas-provocadores. Se observa un porcentaje de 10,3% para ambos perfiles respectivamente, frente a un 6,9% de implicados como víctimas. Al igual que sucede con los sujetos inmigrantes, destaca el porcentaje elevado en el perfil de víctimas-provocadores, representando un 37,5% de este perfil.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El estudio comprueba que las situaciones bullying se están produciendo de forma indistinta en todos los grupos de los últimos niveles de Educación Primaria, es así que se puede afirmar que éste no es un fenómeno exclusivo de la Educación Secundaria. Por el contrario, su incidencia es significativa en edades más tempranas en las que el entramado relacional y social tiende a consolidarse (Cerezo, 2009; Eisenbraun, 2007).

En el análisis de la incidencia por sexo los resultados obtenidos coinciden con los numerosos estudios que confirman que el sexo es un factor de riesgo para la implicación en bullying, siendo éste un fenómeno preferentemente masculino (Seals y Young, 2003; Solberg y Olweus, 2003; Tapper y Boulton, 2004). Los datos muestran que el perfil de bully se ve prácticamente representado por chicos, viéndose también porcentajes superiores en el perfil de víctima y víctima-provocador. Sin embargo, aunque los datos refle-



## PSICOLOGÍA POSITIVA Y CICLO VITAL

jan una mayor implicación de los chicos, sobre todo en el perfil de bullies, encontramos que las chicas alcanzan porcentajes considerables en el perfil de víctimas y víctimas-provocadoras, comprobándose que la tendencia a que éste sea un fenómeno casi exclusivo del género masculino está cambiando (Carney y Merrell, 2001). Estos resultados pueden estar indicando que las conductas agresivas de las chicas, lejos de ser infrecuentes, pueden estar pasando más desapercibidas por tratarse de agresiones indirectas cuya observación y detección se hace más difícil a la vez que resultan más difíciles de identificar por el alumnado (González, Postigo, Montoya y Martorell, 2007; Toldos, 2005; Veenstra et al., 2005).

Los resultados también ponen de manifiesto que presentar necesidades educativas especiales es un factor de riesgo, que incide principalmente en el perfil de víctima. En esta línea, consideramos interesante seguir profundizando y poder asociar ciertas necesidades educativas especiales a cada perfil, ya que como señalan algunos estudios (Farrington, 2005; Unnever y Cornell, 2003) los sujetos con necesidades por déficit de atención e hiperactividad actúan de forma agresiva para defenderse por lo que se verían más implicados en el perfil de víctimas-provocadores.

En relación a la nacionalidad los resultados coinciden con los obtenidos por Unnever y Cornell (2003) y reflejan una implicación significativa de los sujetos inmigrantes en las dinámicas bullying. Entendemos así que dado el número de sujetos inmigrantes en nuestros centros educativos es interesante seguir investigando en esta línea y profundizar en otros aspectos que pueden estar relacionados con su implicación en bullying, tales como la nacionalidad o el momento de incorporación a nuestro sistema educativo.

Por último, los resultados obtenidos reflejan una relación significativa entre ser repetidor y verse implicado en la dinámica bullying bajo el perfil de bully y víctima-provocador (Cerezo, 2006) por lo que esta medida puede tener una doble cara. Desde este punto de vista, es importante considerar los aspectos sociales en las decisiones de repetición de los sujetos en la etapa de Educación Primaria.

Por último, como prospectiva del estudio se plantea la comprensión del fenómeno bullying desde el planteamiento de una teoría cognitivo-relacional que considere las características individuales de los sujetos y la red de iguales como unidades de relación (Ortega y Mora, 2008).

Del mismo modo es importante la labor del centro escolar, como agente educador de todos sus alumnos que ofrece un entorno de aprendizaje y convivencia que permite el crecimiento personal, y la integración escolar y social de los todos (Ballester y Calvo, 2007).

## BIBLIOGRAFÍA

- Avilés, J. y Monjas, I. (2005). Estudio de la incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario CIMEI (Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Iguales). *Anales de Psicología*, 21(1), 27-41.
- Ballester, F. y Arnaiz, P. (2001). Diversidad y violencia escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 41, 39-58
- Card, N. A. (2003). Victims of peer aggression: A meta-analytic review. Presented at Society for Research in *Child Development biennial meeting*, Tampa, USA, April
- Carney, A. G., y Merrell, K. W. (2001). Bullying in schools: Perspectives on understanding and preventing an international problem. *School Psychology International*, 22(3), 364-382.
- Cerezo, F. (2002). *BULL-S: Test de evaluación de la agresividad entre escolares. Manual de referencia*. Bizcaia: Grupo ALBOR-COHS.
- Cerezo, F. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El bullying: Estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del Test Bull-S. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 4(9), 333-352.
- Cerezo, F. (2009). Analysing bullying in Spanish Schools. *International Journal of psychology and psychological therapy*, 9 (3), 383-394.
- Cerezo, F. (2010). Social status, gender, classroom climate and bullying among adolescents pupils. *Anales de psicología*, 26 (1), 137-144.



**EL BULLYING EN UNA MUESTRA DE ESCOLARES DE 9 A 12 AÑOS.  
FACTORES DE RIESGO PERSONALES Y SOCIODEMOGRÁFICOS**

- Cerezo, F., Calvo, A., y Sánchez, C. (2004). *Bullying y estatus social en el grupo-aula en una muestra de escolares*. Comunicación presentada al IV Congreso Internacional de Psicología y Educación. Almería, 30 de Marzo al 2 de Abril de 2004. Actas del Congreso.
- Craig, W. y Pepler, D. (2007). Understanding bullying: From research to practice. *Canadian Psychology*, 48(2), 86-93.
- Defensor del Pueblo (2007). *Violencia Escolar: El maltrato ente Iguales en la Educación Obligatoria Secundaria 1999-2006*. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.
- Eslea, M. y Rees, J. (2001). At what age are children most likely to be bullied at school? *Aggressive Behavior*, 27(6), 419-429.
- Eisenbraun, K. D. (2007). Violence in schools: Prevalence, prediction, and prevention. *Aggression and Violent Behavior*, 12(4), 459-469.
- Farrington, D. P. (2005). Childhood origins of antisocial behavior. *Clinical Psychology y Psychotherapy*, 12(3), 177-190.
- González, R, Postigo, S. Montoya, I. y Martorell, M. C. (2007). Implicación femenina en el acoso escolar. En Situación actual y características de la violencia escolar, Vol. I, 179-184. Almería: Grupo Editorial Universitario
- Montero, I. y Orfelio, G. L. (2007). Guía para nombrar los estudios de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 843-862.
- Ortega, R. y Mora, J. (2008): Las redes de iguales y el fenómeno del acoso escolar: explorando el esquema dominio-sumisión. *Infancia y aprendizaje*, vol.31 (4), 515-528.
- Postigo, S.; González, R.; Mateu, C.; Ferrero, J. y Martorell, C. (2009). Diferencias conductuales según género en convivencia escolar. *Psicothema*, 21 (3), 453-458.
- Seals, D. y Young, J. (2003). Bullying and victimization: Prevalence and relationship to gender, grade level, ethnicity, self-esteem, and depression. *Adolescence*, 38(152), 735-747.
- Serrano, A. e Iborra, I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*. Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia. Valencia: Goeprint
- Solberg, M. E. y Olweus, D. (2003). Prevalence estimation of school bullying with the Olweus Bully/Victim questionnaire. *Aggressive Behavior*, 29(3), 239-268.
- Tapper, K. y Boulton, M. J. (2004). Sex differences in levels of physical, verbal, and indirect aggression amongst primary school children and their associations with beliefs about aggression. *Aggressive Behavior*, 30(2), 123-145.
- Unnever, J. D. y Cornell, D. G. (2003). Bullying, self-control, and ADHD. *Journal Interpersonal Violence*, 18(2), 129-147.
- Veenstra, R., Lindenberg, S., Oldehinkel, A. J., De Winter, A. F., Verhulst, F. C. y Ormel, J. (2005). Bullying and victimization in elementary schools: A comparison of bullies, victims, Bully/Victims, and uninvolved preadolescents. *Developmental Psychology*, 41(4), 672-682.
- Wolke, D., Woods, S., Stanford, K. y Schulz, H. (2001). Bullying and victimization of primary school children in England and Germany: Prevalence and school factors. *British Journal of Psychology*, 92(4), 673.
- Woods, S., Hall, L., Dautenhahn, K. y Wolke, D. (2007). Implications of gender differences for the development of animated characters for the study of bullying behavior. *Computers in Human Behavior*, 23(1), 770-786.

Fecha de recepción: 8 febrero 2010

Fecha de admisión: 19 marzo 2010